

Domingo 23 de junio de 2024  
De vez en cuando - Parte 33

1). **Mateo 7:13** *Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.*

**Lucas 13:22** *Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, y encaminándose a Jerusalén. 23 Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo: 24 Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. 25 Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois. 26 Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste. 27 Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad.*

Entrar por la "puerta estrecha", usada como metáfora para entrar en la vida para el siglo venidero, recibiendo la salvación del alma, se ve tanto en el Evangelio de Mateo como en el de Lucas. Y juntando estas dos cosas, proporcionan una enseñanza complementaria a la que se da a través de la parábola de las diez vírgenes. Las vírgenes prudentes que habrán experimentado la "metamorfosis" habiendo sido continuamente llenas del Espíritu como resultado de pagar el precio por ambas negándose a sí mismas, tomando su cruz y siguiendo al Señor, son las que entran por la puerta estrecha. Las vírgenes insensatas, por otro lado, serían las que están en el camino ancho, dirigiéndose a través de la puerta ancha que conduce a la destrucción, la pérdida del alma/vida para la Era venidera.

a). Y en los versículos de Lucas, vemos de nuevo al dueño de la casa levantándose y cerrando la puerta, tal como habíamos visto en la parábola: **Mateo 25:10** *Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta*

Las vírgenes insensatas no se habían preparado para el regreso del Esposo, habiendo escogido no ser continuamente llenas del Espíritu. Y como consecuencia de esto, se quedaron al revés de la puerta cerrada, pero de todos modos vinieron a buscar la entrada: **Mateo 25:11** *Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! 12 Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco*

Y en los versículos de Lucas, encontramos exactamente la misma imagen:

**Lucas 13:25** *Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois.*

Y en ambas ocasiones, la respuesta del Señor a los que están del lado equivocado de la puerta es: 'No os conozco'. Todos los que están en el lado equivocado de la puerta cerrada en ambos conjuntos de versículos son salvos eternamente, y el Señor es omnisciente, Él es omnisciente. Sería imposible que Él no supiera quiénes eran estos individuos infieles, en el sentido de que los desconocía por completo. Sin embargo, si nos mantenemos dentro del contexto de lo que se está enseñando, nos daremos cuenta de que cuando se trataba de negarse a sí mismos, tomar su cruz y seguirlo, Él no conocía a estos individuos porque ellos no lo hacían. Él no los conocía como aquellos que venían a Él a comprar ropa de oro y blanco, a comprar el suministro extra de aceite, porque esto no lo habían hecho. No pudo haberlos conocido por sus actos justos, porque no tenían ninguno.

**1 Corintios 3:15** *Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida.....*

Él no puede conocerlos con respecto a tener vida para la Era porque sus almas han sido perdidas a través de una ausencia constante de fe para la salvación del alma.

b). Los que estaban en el lado equivocado de la puerta cerrada habían esperado que el Señor los conociera simplemente porque estaban allí, pero con respecto a una herencia en el Reino de los cielos, Él no tenía conocimiento de ellos.

c). Una situación similar existe en Mateo Capítulo 7, unos versículos más adelante de donde comenzamos esta mañana – **Mateo 7:21** *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.*

De nuevo, esta es una imagen del Tribunal de Justicia, tal como la vemos con las vírgenes insensatas, y de nuevo vemos a las que están en el lado equivocado de la puerta cerrada. Aquí, sin embargo, hay una sutil diferencia. Los cristianos que habían practicado la 'iniquidad' ofrecieron una defensa: '*¿No profetizamos en tu nombre, y echamos fuera demonios en tu nombre, y en tu nombre hicimos muchas maravillas?*' Creían genuinamente que habían participado en estas obras milagrosas a través de tener una relación íntima y experiencial con el Señor, que habían hecho estas cosas, 'en Tu nombre'. Creyendo en el poder del nombre del Señor los había cumplido.

d). En la respuesta del Señor a ellos, 'Nunca os conocí', Él usa una palabra diferente traducida como 'sabía', que la traducida como 'conoced' en Lucas Capítulo 13:27 y Mateo Capítulo 25:12. Y a través del uso de esta palabra en particular, el Señor deja en claro que Él no tuvo ninguna relación íntima con estos individuos, Él no tuvo

absolutamente nada que ver a nivel experiencial con las obras que ellos afirmaron haber hecho en Su nombre. Más bien, Él describe estas obras como 'iniquidad'.

e). En el primer Advenimiento del Señor, registrado en el capítulo 12 de Mateo, el Señor fue acusado de realizar obras por el poder de Satanás, cuando en realidad fueron hechas por el poder del Espíritu.

**Mateo 12:24** *Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios. 25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. 26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?*

Y luego, en la imagen del Tribunal que se da en el capítulo 7 de Mateo, encontramos a los cristianos afirmando haber realizado obras milagrosas por el poder del Espíritu, cuando en realidad han sido hechas por el poder de Satanás, y eso que se ve en el versículo 26 entra en juego.

f). ¿Cómo es posible tal cosa? El engaño es la respuesta. El engaño que se ha forjado en el curso de esta dispensación como resultado de la levadura colocada en las tres medidas de harina al comienzo de la dispensación, un proceso de levadura que está casi en su conclusión. Y en este caso particular, es un engaño concerniente a cómo el cristiano individual debe ser lleno del Espíritu a través de falsas enseñanzas que rodean lo que sucedió cuando el día de Pentecostés había llegado plenamente, registrado en Hechos Capítulo 2. La falsa enseñanza ha dado lugar a una abundancia de prácticas desafortunadas a las que se les da crédito por el poder de Satanás usado para llevarlas a cabo a los ojos de los que las practican - **2 Tesalonicenses 2:9** *inícuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. 11 Por esto Dios les envía un poder*

*engañoso, para que crean la mentira, 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.*

Aunque estos versículos tratan específicamente de la revelación del hombre de pecado, lo que vemos en ellos se puede aplicar fácilmente a la experiencia de una sección muy grande de la cristiandad hoy día. Especialmente aquí, al final de la dispensación.

g). Y debido a esas sobras de Laodicea que aún podemos tener, asegúrenos de darnos cuenta de que no podemos pedirle al Señor que nos llene con Su Espíritu, ya que esto nos acerca demasiado a la falsa enseñanza que acabamos de ver. Más bien, establezcámonos en la verdad de que ser continuamente llenos del Espíritu solo puede suceder a través del proceso que Dios ha establecido para ello. El proceso que habíamos visto la semana pasada...

**Santiago 1:21** *Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, [implantado en nuestro espíritu humano salvado, el único depositario de la verdad espiritual y de la vida espiritual] [el Espíritu Santo que mora en nosotros tomando esta Palabra implantada y usándola progresivamente para obrar en la vida del cristiano para producir la 'metamorfosis' y la llenura del Espíritu] 22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.*

2). Habíamos visto la última vez que una puerta está abierta a través de esta dispensación por medio de la cual el cristiano fiel puede ser fructífero a través de las oportunidades que esta puerta abierta presenta - **Apocalipsis 3:7** *Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: 8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar.....*

Y hemos visto las advertencias de que esta puerta no permanecerá abierta indefinidamente. Cuando el Dueño de la Casa se ha levantado y la ha cerrado, no se puede volver a abrir. Es por eso que el Señor termina la parábola de las diez vírgenes con el mandamiento – **Mateo 25:13** *Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.*

Debemos prestar estricta atención a las cosas que se nos enseñan en esta parábola, así como a las dos parábolas que vinieron antes y a la que vendrá después, porque si no lo hacemos por complacencia o letargo de nuestra parte, podemos ser fácilmente alcanzados por lo que será una calamidad repentina y destructiva – **Apocalipsis 3:3** *Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.*

Nada bueno se dice en las Escrituras acerca de la venida de un ladrón. **Juan 10:10** *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*

Y esto es exactamente lo que hemos visto en las tres parábolas que hemos visto hasta ahora. Para aquellos que no están listos, que no están debidamente preparados, que no han escuchado las advertencias, el regreso de Cristo será como un 'ladrón' para ellos, viniendo repentinamente a una hora inesperada, para traer calamidad y destrucción con respecto al Reino.

a). Esto es lo mismo que se enseña en la parábola del invitado a la boda – **Mateo 22:10** *Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. 11 Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. 12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. 13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle*



*en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. 14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.*

La falta de preparación está en el corazón de los versículos aquí. No hay suministro extra de aceite para las vírgenes insensatas, no hay vestido de bodas para el invitado. Ambos muestran a aquellos que no están preparados para la venida del Señor, y ambos muestran la misma consecuencia nefasta por no hacerlo.

a). Volviendo a Juan 10:10, esperamos notar que Cristo no vino a la tierra la primera vez con la intención de ser un 'ladrón' en Su segunda venida. Más bien, Él vino para que tuviéramos vida para el siglo y tuviéramos esa vida en sobreabundancia. Y esto lo podemos tener si prestamos atención a las advertencias, si estamos debidamente preparados por medio de la llenura continua del Espíritu. Si nos convertimos en hijos de la luz e hijos del día, desechando las obras de las tinieblas y vistiéndonos de la armadura de la luz. Como siempre, es nuestra elección si queremos pagar el precio o no.

b). Entonces podemos ver - **Hebreos 9:27** *Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.*

Estos dos versículos se complementan entre sí. Vemos una cita con la muerte en el versículo 27, que encuentra un paralelo con Cristo ofrecido una vez por los pecados de muchos al comienzo del versículo 28. Luego vemos el juicio venidero de los cristianos al final del versículo 27, que debe verse junto con la búsqueda del regreso de Cristo y la salvación que lo acompaña en la segunda mitad del versículo 28.

c). Todos los cristianos ya han guardado la cita con la muerte que se ve en el versículo 27. Y han guardado este nombramiento

vicariamente, ya que Cristo ha muerto en su lugar. Entonces, en el Tribunal de Justicia, cuando Cristo aparezca por segunda vez, los que lo han esperado ansiosamente, los que lo han velado, los que se han preparado adecuadamente, los hijos de la luz y los hijos del día, recibirán la salvación de sus almas, la salvación que se ve al final del versículo 28. Y como hemos visto, también sucederá lo contrario, con los que no están preparados, los que no velan, las vírgenes insensatas y el invitado a las bodas, siendo arrojados a las tinieblas de afuera; separados de los que están en la luz, con una puerta cerrada que nadie puede abrir, de pie entre ellos - **2 Corintios 6:1** *Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. 2 Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.*

3). **Mateo 24:40** *Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. 43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.*

Aquí es donde habíamos comenzado hace algunas semanas cuando comenzamos a ver la secuencia de cuatro parábolas que el Señor dio acerca de los cristianos mientras enseñaba a Sus discípulos en el Monte de los Olivos en respuesta a su pregunta sobre la señal de Su venida y el fin de los tiempos. Y como hemos edificado sobre este fundamento a través de la parábola del siervo sabio y fiel que se convirtió en un siervo malo y la parábola de las diez vírgenes, ahora tenemos un muy buen entendimiento de por qué se tomó una, y se dejó a otra y entraron en la casa. Y hemos visto que ahora estamos en el tiempo de preparación para el regreso del Señor, un tiempo en el que la puerta permanece abierta, mientras nos damos cuenta de que



nos espera un tiempo inminente de juicio, un tiempo en el que la puerta se cerrará, para no volver a abrirse jamás. Y a lo que ya hemos aprendido, ahora podemos añadir la cuarta parábola de esta secuencia, la parábola de los talentos - **Mateo 25:14** Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. 16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. 17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. 19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. 20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. 23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. 26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

En esta parábola veremos una vez más que se nos presenta todo el alcance general de esta dispensación, desde la ascensión del Señor hasta Su regreso y los acontecimientos del Tribunal de Justicia. Y con el Tribunal en el centro del escenario, la parábola muestra muy claramente cuál es el propósito de esta dispensación y lo que se espera de los siervos de la Casa del Señor durante este tiempo.

a). Y esta parábola de los talentos es comparable con la parábola de las minas registrada en Lucas capítulo 19 – **Lucas 19:11** *Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. 12 Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. 13 Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. 14 Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros. 15 Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. 16 Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. 17 Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. 18 Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. 19 Y también a este dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. 20 Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; 21 porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. 22 Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; 23 ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? 24 Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. 25 Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. 26 Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; más al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. 27 Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.*

Hay una diferencia importante en el momento en que se dieron estas parábolas. La parábola de las Minas, que vino primero, fue dada a los discípulos del Señor justo antes de que Él subiera a Jerusalén para la Pascua en la que sería rechazado y asesinado. Y como vemos en el versículo 11, Él se estaba asegurando de que Sus discípulos entendieran que Su Reino no iba a ser establecido en los días venideros mientras se dirigían a Jerusalén. Esta parábola fue dada antes de su entrada en Jerusalén, antes de su rechazo final, anticipando su crucifixión.

b). La parábola de los talentos, por otro lado, fue dada a Sus discípulos después de Su entrada en Jerusalén, después de Su rechazo, solo dos días antes de Su crucifixión. Y el propósito de esta parábola dentro de este contexto era dar más claridad, particularmente a la parábola de las diez vírgenes, así como reflexionar sobre las otras que hemos estado estudiando anteriormente.

c). En el momento en que se dio la parábola de los talentos, el rechazo del Señor era completo, Su crucifixión era ahora inevitable. El Reino de los cielos había sido arrebatado a la nación de Israel y su casa había quedado desolada, poniendo fin a la profecía de las setenta semanas de Daniel, y este Reino, rechazado por los judíos, iba a ser ofrecido a la Iglesia, el único hombre nuevo en Cristo, para ser traído a la existencia cuando el día de Pentecostés hubiera llegado plenamente.

d). Dentro del contexto general del rechazo de Israel a causa de la infidelidad, se dio esta parábola, que es la piedra angular, por así decirlo, de lo que el Señor había estado enseñando acerca de los fieles y los cristianos infieles en las tres parábolas que vienen antes. Estas cuatro parábolas fueron dadas después de Su rechazo, justo antes de Su crucifixión, y fueron dadas antes de que la Iglesia fuera creada. Y de manera similar a las parábolas registradas en el capítulo 13 de Mateo, presentan el fin del asunto para el cristiano, antes del tiempo en que cualquier cristiano había comenzado su carrera de fe.

Sin embargo, continuaremos con esto la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.